

En este video será la segunda parte de mi comentario sobre la primera de Pedro capítulo 2, versículo 23. Voy ampliar la enseñanza bíblica un poco más con el fin de que se pueda entender aún mejor según las circunstancias que pueda suceder a cada uno de nosotros. Recordar que los verdaderos cristianos siempre pasamos por tribulaciones y persecuciones, esto finalizará cuando venga el Señor Jesús por segunda vez después de la gran tribulación.

Este será el índice del segundo video:

- 1- Jesús no impidió la legítima defensa, más bien, lo enseñó.
- 2- Jesús no impidió los insultos, más bien, lo enseñó.
- 3- El Apóstol Pablo se defendió sabiamente cuando lo acusaron falsamente.
- 4- El Apóstol Pedro nos enseñó que debemos bendecir cuando nos maldicen.
- 5- Final de mi comentario.

Vamos a empezar por la primera parte, será una enseñanza muy importante:

Si viste y oíste el primer video que hice, te das cuenta que Jesús jamás impidió la legítima defensa, la pregunta sería: ¿por qué?, porque era necesario que las profecías de él se cumplieran; si él Señor Jesús se hubiera defendido, entonces, no se cumplirían las profecías.

Vamos a leer lo que dijo Jesús si se hubiera defendido:

Mateo capítulo 26, versículos del 52 al 54, dice así:

Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja.

Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de mensajeros?

¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?

Ahí lo tiene, esa fue la respuesta de Jesús que le dió a su discípulo, sí hubiera pedido ayuda al Padre Celestial pidiéndole legiones de mensajeros, ¿que crees que pasaría?, pues, sencillamente todos esos que estaban ahí en contra de él, mueren, si fuese así dado la acción y a la vez, no se cumplían las escrituras. Pero, Jesús, no retrocedió ni impidió la legítima defensa, más bien, lo demostró aquí mismo con esas palabras y siguió adelante hasta el final en obediencia a su Amado Padre Celestial tal como se enseña en Filipenses capítulo, verso 8.

Ahora, mostraré que Jesús enseñó la defensa legítima a sus discípulos, vamos a leerlo:

Lucas capítulo 22, versículos 35 al 38, dice así:

Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada.

Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venga su capa y compre una.

Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.

Entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y él les dijo: Basta.

Cómo podemos ver, en el contexto se habla de recursos, y uno de ellos es la espada, en la cual nos está enseñando el Señor la defensa legítima, recordar lo que dijo Jesús con respeto sobre la legión de los mensajeros, así que, si alguien nos ataca, tenemos todo el derecho a la defensa legítima. Por ejemplo: si una persona quiere asesinarte con un cuchillo, tú mismo puedes defender con lo que tengas a tu alcance o sino, con tus propias fuerzas físicamente hablando.

Está parte, capaz alguien se puede preguntar lo siguiente: ¿cuál es la diferencia entre lo que dijo Jesús en Mateo y que compre una espada a sus discípulos si no la tiene?, a diferencia de la primera es que era necesario que se cumplieran las profecías en él, tal como se enseña en el Antiguo Testamento y la segunda es para sus discípulos, que sí pueden tener armas en su poder como una espada por ejemplo. ¿Podemos pedir una legión de mensajeros al Padre Celestial para que nos ayude?, la respuesta será conforme a la voluntad del Padre Celestial y no como uno quiere, él tiene la última palabra si es Si, si o No, No.

Una vez entendiendo la primera parte, pasemos a la segunda:

Cómo hemos visto y oído conforme a la enseñanza de la escritura, tal como cité en el anterior video, Jesús no respondió con insultos, sino, lo dejó en manos de su Amado Padre Celestial porque él siempre juzga con justo juicio. Ahora bien, Jesús insultó a los fariseos y escribas llamándolos generación de víboras, hipócritas, entre otros, acompañame para que veas que Jesús no impidió insultar, vamos a leer algunos pasajes:

Mateo capítulo 3, versículo 7, dice así:

Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?

Mateo capítulo 23, versículos del 23 al 33, dice así:

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la verdadera doctrina. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.

¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que, por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estás llenos de hipocresía e iniquidad.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,

y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.

Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!

¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del fuego de la destrucción?

Cómo podemos ver, Jesús insultó a quienes se lo merecen por hacer el mal, recordar que Jesús enseñó que debemos de no juzgar por la apariencia, sino, con justo juicio en cual se puede leer en: Juan capítulo 7, verso 24.

Ahí leemos los insultos que hizo y Jesús demuestra que es correcto hacer esto para con los malvados, pero a la vez nos enseña siendo la siguiente enseñanza la clave mayor con respecto a este tema de los insultos, vamos a leerlo:

Juan capítulo 8, versículos 44 al 45, leerlo:

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y jamás ha estado en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.

Allí está, cuando alguien empieza a practicar las mentiras, pasa a ser hijo del diablo y él es su padre de la mentira, porque no hay verdad en él, así lo enseñó Jesús y hasta el Apóstol Pablo le llamó hijo del diablo al mago en cual intentó detener que no se oyera el verdadero Evangelio, la historia se puede leer en Hechos capítulo 13, versículo 4 al 12. Ésto quiere decir que nosotros, tal como lo enseñó el Apóstol Pablo de que debemos de tener una actitud semejante al Señor Jesús, el Mesías de Israel, está enseñanza también es válido, un verdadero cristiano tiene que practicar esta actitud de Jesús a como dé lugar pero siempre, siendo con justo juicio.

Entendido el punto número dos, pasemos al número tres:

El Apóstol Pablo aplicó defensa legítima, no con armas físicas, sino, con las armas del Padre Celestial, pero antes de proceder con las armas. Dejaré un resumen pequeño que dió en su defensa debido que esa situación es bastante largo, no obstante, en Hechos capítulo 24, versículos 10 al 21, es donde Pablo se defiende de las acusaciones que le hacen con palabras sabias e irrefutables, además, testifica que el camino que tomó Pablo cuando se convirtió al Señor, es genuino y no como los acusadores dicen llamando herejía. ¿Te das cuenta que es algo semejante a los sucesos que le pasó al Señor Jesús cuando estaba en la tierra?, pues, fíjate que esas persecuciones el mismo Señor le dijo antes de que Pablo viniera al verdadero camino:

Hechos capítulo 9, versículos 15 al 16, dice así:

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los que no conocen al Poderoso, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Recuerda que Pablo antes de convertirse, él perseguía a la Iglesia de Jesús.

Ésto demuestra de forma irrefutable de que la verdadera Iglesia del Señor Jesús siempre pasarán por tribulaciones y persecuciones, sin importar las consecuencias ya sea hambre, sed, falta de ropa así también pasar frío, te persiguen por causa de Jesús, entre otros. Por tanto, la defensa de Pablo es sabiamente bien dicha y totalmente irrefutable, porque él mismo da testimonio del Señor y lo que hizo, así que, si alguien nos acusa falsamente como se lee el contexto así también como lo hicieron al Señor Jesús, debemos de estar preparados para esas situaciones y jamás debemos de negar al Señor Jesús ni al Padre Celestial, por más que nos amenacen de muerte; morir en Cristo es victoria. No lo olvides, el que persevera hasta el final dijo Jesús éste, será salvo.

Ahora, pasemos a las armas que utilizó Pablo, leamos:

Segunda de Corintios capítulo 6, versículos 7 al 9, dice así:

hemos ido siempre con la palabra de verdad, por medio del poder del Poderoso, hemos combatido con armas de justicia a diestra y a siniestra; a veces nos honran, pero otros nos deshonran, nos han dado mala fama, y otros nos han dado buena fama; nos han tratado de engañadores, pero somos veraces; Se nos ha tratado como a desconocidos, pero somos bien conocidos; se nos ha dado como muertos, estando vivos. Nos han golpeado, pero no hasta la muerte;

Ahí podemos ver cómo actuó Pablo al convertirse al Señor, cuando estaba listo y preparado con conocimiento, empezó a trabajar para el Señor y esas batallas que él daba por medio del poder del Padre Celestial, combatió con armas de justicia a diestra y a siniestra; es increíble como los Apóstoles trabajaron para el Señor, esas armas mencionadas son espirituales, no carnales ni armas físicas. Vamos a ver más profundamente sobre esas armas de que habla Pablo, leamos:

Segunda de Corintios 10, versículos del 3 al 6, dice así:

Pues, aunque andamos en este cuerpo de carne, no luchamos de forma carnal; porque las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas, y derribar falsos argumentos y todo tipo de orgullo que se levanta contra el conocimiento del Poderoso, y a hacer cautivo todo pensamiento rebelde para llevarlo a obedecer al Mesías.

Utilizaré estas armas divinas frente a cualquier rebeldía, habiéndolas utilizado antes contra vosotros mismos para lograr que vuestra obediencia al Mesías sea perfecta.

Viste lo que dijo el Apóstol Pablo con respecto a ello, no luchaban de forma carnal, sino, espiritual y esa es la razón de que siempre decían la verdad aunque doliera, esa es la forma de que nosotros debemos de actuar también los verdaderos cristianos.

Que buena enseñanza nos demuestra los Apóstoles del Señor con respeto a este gran tema, recordar que Pablo dijo que le imitamos a él enseñado en: primera de Corintios capítulo 11, verso 1.

Espero que haya quedado claro sobre este gran tema del Apóstol Pablo, el cual es buenísimo y se aprende mucho sobre los Apóstoles también.

Una vez entendido el punto número tres, pasemos al siguiente:

El Apóstol Pedro nos enseñó sobre un tema que es fundamental a la hora de enfrentarnos en situaciones difíciles hasta críticas que pueden concurrir a los sucesos de persecuciones, ya que la respuesta que daremos en esos sucesos, demuestra quienes somos, por tanto, hay que hacerlo bien, como si uno lo hiciera para el Señor y no para los hombres, como lo dijo el Apóstol Pablo, vamos a leerlo:

Colosenses capítulo 3, versículos 23 al 25, dice así:

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como si lo hicierais para el Señor Jesús el Mesías y no para los hombres;
sabiendo que del Señor Jesús recibiréis la recompensa de la herencia, porque al Mesías el Señor servís.

En cambio, todo el que haga lo malo será castigado conforme a lo que hubiere hecho, porque el Señor no tiene favoritos.

Eso es lo que debemos de hacer también los verdaderos cristianos, como si lo hicieramos para el Señor y no para los hombres; todo el que haga lo malo será castigado conforme a lo que haga, ya que el Señor no tiene favoritos.

Vamos a ver la enseñanza del Apóstol Pedro:

Primera de Pedro capítulo 3, versículos del 3 al 17, dice así:

9 No paguéis mal por mal.

No respondáis lanzando maldiciones contra aquellos que lanzan maldiciones contra vosotros. Por el contrario, contestad con una bendición a los que os maldicen. A esto os ha llamado el Poderoso, y él los bendecirá por hacerlo.

Pues las Escrituras dicen: «Si quieres disfrutar de la vida y ver muchos días felices, refrena tu lengua de hablar el mal y tus labios de decir mentiras.

Apártate del mal y haz el bien. Busca la paz y esfuérzate por mantenerla.

Los ojos del Señor están sobre los que hacen lo bueno, y sus oídos están abiertos a sus oraciones. Pero el Señor aparta su rostro de los que hacen lo malo».

Ahora bien, ¿quién querrá haceros daño si vosotros estáis deseosos de hacer el bien?

Pero, aún si sufrís por hacer lo correcto, el Poderoso va a recompensaros. Así que no os preocupéis ni tengáis miedo a las amenazas.

En cambio, honrad al Mesías como el Señor de vuestra vida. Y, si alguien os pregunta acerca de la esperanza que tenéis, estad siempre preparados para dar una explicación.

Pero hacedlo con humildad y respeto. Mantened siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de vosotros será avergonzada al ver la vida recta que llevéis porque pertenecéis al Mesías.

Recordad que es mejor sufrir por hacer el bien —si eso es lo que el Poderoso quiere —que sufrir por hacer el mal!

Leer y entender el contexto es mucho mejor. Observar cómo el Apóstol Pedro dejó enseñado de que debemos bendecir y no devolverle el mal, porque si bendecimos, nuestro Amado Padre Celestial lo bendecirá por hacerlo; por si alguien no lo sabía, insultar como lo hizo Jesús como lo demostré anteriormente, no se contradice, los insultos bíblicos siempre tienen que ser con justo juicio y en el caso de cometer un error, disculparse sinceramente con esa persona.

Las escrituras en el Antiguo Testamento que cito Pedro de refrena tu lengua de hablar el mal, etc, lo dijo para dar una reflexión directamente a las personas que hacen lo malo y así, cambien su forma de pensar, como lo dijo Pedro en Hechos capítulo 2, versículo 38. Los ojos del Señor están sobre los que hacen lo bueno, y sus oídos abiertos a sus oraciones. Pero aparta su rostro de los que hacen lo malo, en lo cual indica que no oye a los pecadores ni a los malvados, por más que diga ser cristiano, no será oído si hace lo malo. El resto de la enseñanza dada por Pedro, no es muy difícil de entender, pero si alguien necesita ayuda con respecto a las enseñanzas dadas, me lo dice y le ayudaré.

Todo esto nos deja saber la importancia de cómo debemos de actuar, y si uno no sabe de cómo bendecir, podemos decir por ejemplo: que mi Amado Padre Celestial te ayude en tu vida conforme su voluntad.

Una vez comprendida esta parte, pasamos al final.

Como hemos visto y oído, hemos aprendido unas enseñanzas magistrales en el verdadero Evangelio con respecto a lo enseñado para nosotros y, yo sigo aprendiendo de las actitudes semejante del Señor Jesús y aprendo también de los Apóstoles, por supuesto, si el Señor quiere primeramente, no como uno quiere. Por más que uno quiera obtener mayor conocimiento del Evangelio, no es tu voluntad, sino, la voluntad del Padre Celestial ya que él es el que tiene la última palabra para seguir aprendido como es debido, como está escrito:

Hebreos 6

3 Así que, si el Poderoso quiere, avanzaremos hacia un conocimiento mucho mayor.

Aquí te comarto la enseñanza, todo está conforme a la voluntad del Padre Celestial, no como uno quiere, si nos esforzamos aprender en cual el Padre no quiere que avances en conocimiento, estás haciendo tu voluntad y no la de él, ya que, al hacerlo, puedes cometer terribles errores y uno de ellos es enseñar herejías, tener mucho cuidado.

Poner en práctica las enseñanzas que se enseña de edificación en el verdadero Evangelio, no debemos de ser como aquellos que hacen lo contrario y, seguir adelante en la verdadera doctrina, enseñada por el Señor Jesús y de sus Apóstoles genuinamente.

Saludos a la gente, Gracia y Paz a mis hermanos.

Me despido, atentamente, Daniel Motte.